

IV EXALTACION DEL JUDÍO.

Y NOMBRAMIENTO DEL COFRADE EJEMPLAR



27-FEBRERO-2005 • TEATRO LICEO • 12:00 HORAS

PREGONERO: RAFAEL CUBILLO PÉREZ

ORGANIZA: ASOC. CULTURAL DE LA 1ª CUADRILLA DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA
COLABORA: EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA



Pregón de la
IV Exaltación del Judío
de Baena
y nombramiento del Cofrade Ejemplar
de la Semana Santa

Baena, 27 de febrero de 2005

Dep. Legal: CO—449/2002

Imprime: Gráficas Cañete, S.L.
Pol. Ind. Avda. de Alemania, 7 (Ctra. Fuentidueña)
Telf./Fax: 957 67 09 66 — 14850 Baena (Córdoba)
E—mail: graficascanete@telefonica.net

ÍNDICE

SALUDO DEL PRESIDENTE.....	7
PREGÓN DE LA IV EXALTACIÓN DEL JUDÍO.....	9
NOMBRAMIENTO COFRADE EJEMPLAR.....	19
NOTAS DE PRENSA.....	24

Saludo del Presidente

La primera cuadrilla de judíos de la cola negra celebra un año más la Exaltación del Judío de Baena, que en esta ocasión alcanza su cuarta edición con los mismos fines con los que se creó: difundir la figura representativa de la Semana Santa de Baena y reconocer su peculiaridad. A partir de este año, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra se ha encargado de la organización del acto y de proponer también a Rafael Cubillo Pérez, rey de los judíos de la cola blanca desde hace más de veinte años, como pregonero. De todos es conocido Rafael Cubillo, miembro de la segunda cuadrilla de la cola blanca y una de las personas que más han luchado por la conservación del protocolo de la Semana Santa, además de ser un firme defensor de la Agrupación de Cofradías. Desde la asociación que presido mostramos nuestra gratitud por la aceptación de la solicitud que le hicimos en su día y por el magnífico pregón realizado. Igualmente, debemos estar muy agradecidos a la joven artista baenense Lucía Alarcón, que ha realizado el magnífico cartel anunciador para el acto y, además, lo ha donado para que ocupe un lugar preferente en nuestro nuevo cuartel.

Y si hace cuatro años iniciamos este ilusionante proyecto, en esta ocasión emprendemos una nueva actividad, como es el nombramiento del Cofrade Ejemplar de la Semana Santa. El artículo 6 de nuestros estatutos recoge que entre los retos de la asociación se

encuentra la organización de todo tipo de actos culturales, estén o no relacionados con la Semana Santa, desde charlas, a coloquios, conferencias, exposiciones o convivencias. Con tal motivo, tras su debate en la junta directiva y su posterior aprobación por unanimidad en la asamblea general, se acordó emprender esta iniciativa con el objetivo de resaltar la figura de una persona, coliblanco o colinegro, que se haya caracterizado por la potenciación de esta celebración, haya impulsado los valores religiosos y culturales de la Semana Santa o fomentado el clima de entendimiento para su mejora. Con tal motivo se ha designado como primer cofrade ejemplar a Antonio Rojano León, ex cuadrillero de la segunda de la cola negra y una persona que con su modélica trayectoria en defensa de las tradiciones cofradieras y su entrega constante durante sus 55 años nos ha sido de gran ejemplo y apoyo a todos.

Por último, queremos mostrar nuestro agradecimiento a todas las personas que han colaborado en la organización de este acto, desde el Ayuntamiento de Baena, a Manuel Guijarro, los integrantes de la asociación cultural y las entidades colaboradoras Cajasur y Germán Baena.

Emilio Moraga Trujillo

IV Exaltación del Judío de Baena

RAFAEL CUBILLO PÉREZ

Queridos amigos:

Antes de que os lea estas líneas, que con tanto cariño he escrito, os quiero dar las gracias sinceramente por darme esta oportunidad, ya que me considero un judío de medio pelo, pero con esto pongo mi granito de arena para pasar un rato que yo quisiera fuera agradable. Al menos para mí ya lo es por el mero hecho de estar entre vosotros.

Dejadme que dedique esta exaltación al judío a dos personas muy queridas por mí, que, aunque no fueron unos tamborileros de renombre, sí que hicieron mucho por nuestra Semana Santa. Dos pregoneros de la misma y amantes donde los haya de nuestra semana mayor.

Me refiero a Juan Torrico y a mi hermano Antonio. Ya estarán juntos hablando de sus cosas y, cómo no, de Semana Santa. Sus interminables conversaciones de ella estaban llenas de historia, sabiduría y anécdotas de todo lo que ocurrió desde hace mucho tiempo hasta que nos dejaron. Seguro que San Pedro, allá arriba, tendrá que decirles alguna vez: “Ya está bien de Semana Santa”.

Este relato que os voy a contar bien pudiera ser cierto. Pero dejadme que ponga también un poco de fantasía, aunque es también la realidad que vivimos algunos de los que estamos aquí.

*Tan solo tiene tres años,
su vida está en los albores,
apenas si da unos pasos
y ya sueña con tambores.*

Recuerdo aquella mañana, cuando aún no había desaparecido de las calles la cera de las velas del Día de Jesús. Estábamos en la escuela de don Ezequiel de la Rosa, un viejo maestro, delgado y con unas ganas enormes de enseñar. En la clase contábamos unos 40 niños de 6 a 14 años.

Sonó el timbre de la puerta y uno de los mayores salió a abrir. Al momento entró y le dijo al maestro:

—Ahí hay una señora que quiere verle.

La hizo entrar en el aula y todos nos pusimos de pie hasta que el maestro dijo: “Sentáos”. Todos contestamos:

—Con su permiso.

Aquella mujer de unos 30 años, morena y bien parecida, iba vestida con una falda gris y con una rebeca azul marino. Llevaba de la mano a un niño de unos 6 años, casi de nuestra edad, de los más pequeños.

Su cabeza rapada al cero, con un pequeño flequillo en la frente; sus ojos negros y muy vivos, miraban a su alrededor como queriendo aprehenderlo todo: cuadros, láminas, mapas, ... Hasta los libros de los mayores los miraba de reojo.

Mientras trabajábamos, mirábamos por el rabillo del ojo al recién llegado.

La madre le hablaba al maestro de las habilidades del chiquillo.

—Es muy listo, decía. Lleva guardando cochinos y yeguas más de un año. Sabe cuándo alguna hembra está preñada y no se le ha perdido ningún lechoncillo. El señorito lo quiere mucho y me dijo el otro día: “María, este chiquillo debe hacerse un hombre. Debe

llevarlo a Baena y que vaya a la escuela aunque tenga que quedarse en casa de su abuela y venga al campo los fines de semana”.

Su padre, Antonio, llevaba en las fincas desde que nació. Unas veces en el cortijo y otras en la Sierra, según la cosecha. Habilidadoso con la yunta y el arado, fuerte como un roble, hasta sabía de tala. Sobre todo era un hombre honrado y con unos principios humanos que inculcaba a su hijo.

—Ya se puede quedar aquí, dijo el maestro.

Se sentó en una banca delante de mí y sacó de su cartera, hecha de un trozo de tela por su madre, una pizarra, un pizarrín y la cartilla primera.

Estaba junto a uno de los mayores que hacían de segundo maestro de los más pequeños.

—¿Cómo te llamas?, le pregunté desde mi mesa.

—José, contestó el chiquillo.

—¿Y qué sabes hacer?

—Conozco las letras, aunque no sé juntarlas. Me las enseñó un hombre que va al campo a dar escuela.

No sé por qué, pero congeniamos desde el primer día y nos apreciábamos mucho el uno al otro.

No habían pasado más de tres meses y José ya sabía las cartillas primera y segunda y escribía con cierta soltura. Don Ezequiel lo ponía siempre de ejemplo a todos.

En poco tiempo llegó la Cuaresma. José estaba deseando ese momento por la gran afición que tenía al tambor, aunque su padre no lo tocara nunca.

Un día habíamos hablado en la clase de la muerte de Jesús y era la primera vez que oía que los judíos lo habían crucificado. Su gran incógnita fue saber si fueron los blancos o los negros.

¡Cómo podía tener afición a aquellos judíos!

Una vez que don Ezequiel lo explicó, se quedó más tranquilo.

¡Hoy es viernes!, decía José al llegar a la escuela. Hoy hay misere-re. Mi abuela me dejará acostarme más tarde. Además yo vivo en la Puerta Córdoba y lo veo pasar para abajo y para arriba.

—Hoy redobla el ‘Soldao’, el que viene ‘Garabato’... Y así todos los de la cola negra y hasta el Martes Santo, con José Malpica.

Había que ver la cara del chiquillo cuando lo observaba desde el dintel de la puerta. Primero, el que tiraba los cohetes. Encabezando el desfile el estandarte, los redoblantes, la comitiva y el hermano mayor con el cuadrillero de turno.

[REDOBLE DE TAMBOR (van de paisano)]

Los latidos de su corazón eran el acompañamiento del redoblante.

Esa noche se dormía José soñando que él era el que redoblaba. Miraba por la ventana al cielo claro y estrellado de la primavera y para él cada estrella era un judío tocando el tambor. El camino de Santiago, esa vía nebulosa, era una gran turba de judíos, blancos y negros, negros y blancos, que había vivido antes. Y así se dormía el niño.

Cuando llegaba la Semana Santa, José disfrutaba con todo lo de los tambores. Judíos del color que fueran. Y cuando oía discutir de colas el chiquillo pensaba: “Si yo pudiera, saldría de las dos, blanco y negro”. Pero recordaba la costumbre que los blancos no podían redoblar a Jesús, y eso le hizo decantarse por la cola negra.

El chiquillo, viendo los judíos, soñaba con tocar el tambor. Pero no un tambor cualquiera. Soñaba un vistoso plumero, un dorado y limpio casco, un fondo reluciente y unos parches de los mejores.

Había una cosa que le molestaba mucho a José. Cuando veía a algún judío sin el casco decía: “Yo así no toco ni el de caña”. Parece que se anticipaba a toda la preocupación que tenemos ahora por la indumentaria y el debido uso de la misma.

Hoy ya tenemos conciencia de que el judío no es una figura de la Semana Santa. Es la FIGURA, con mayúscula. Por la que se nos conoce y se nos admira. Y, si no, ahí está, siempre liderando las Jornadas de Exaltación al Tambor. Desde aquella primera en Hellín,

a la que tuve el honor de asistir, y así en todas las celebradas por el ancho de la geografía española.

Nada más pasar la Semana Santa, los chiquillos de la calle Mesones hacíamos nuestras procesiones con los santos que tenía mi abuela Carmen en una vitrina que llamábamos el convento.

Tambores de caña y vestimentas de colores, hechas de papel de seda, pegadas con gachuela, desfilábamos todas las tardes de primavera, engalanadas con claveles que caían desde los balcones, como si también ellos quisieran sumarse a nuestra Semana Santa pequeña. Si, pequeña, pero sin olvidar que de ella salieron algunos niños que de mayores ocuparían cargos en nuestra Semana Santa. Por ejemplo, Emilio Moraga, cuadrillero de la primera de judíos de la cola negra, que precisamente sería, con su directiva, el que propusiera esta exaltación; Rafael Santaella, que llegaría a ser alférez de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno; o el mismo Juan José Rabadán, que también ocuparía el cargo de hermano mayor de esta cofradía.

José disfrutaba como nadie. Llevaba siempre la mejor caña con alguna de repuesto. Las baquetas de palos de olivo o de taraje, que era la envidia de todos.

—Si alguien quiere algunas como las mías, se los hago, decía, siempre dispuesto a compartirlo todo.

Su casco de papel reforzado y su cola, también de papel más vistosa que ninguna; sus zapatos limpios con un trozo de tomate y dándole lustre con el trapillo de la pizarra. José, para todos, era un líder.

Así pasaron un par de años. Algunos nos fuimos a estudiar con don José Santano y José siguió algún año más en la escuela, donde se señalaba como un gran estudiante y compañero.

Aquel verano, ya con diez años, José tuvo su primer trabajo. Era ‘jatero’, encargado de venir a Baena a lo que se necesitase, y ayudaba a su padre en la era a sacar el grano.

Al llegar el invierno se fue con su familia a la casería de la Sierra a la aceituna. Allí ayudaba a su padre en el cribón y, aunque sin

sueldo, no le faltaba algún dinerillo.

Un día que vino a Baena, me lo encontré cerca de la casa de Pepe Mata, el talabartero. Yo, que conocía su afición al tambor, le propuse: “José, ven, que vas a ver cómo se prepara un tambor”.

Cuando entramos, Pepe estaba arreglando unos chillones viejos, porque, la verdad, es que nuevos pocos se hacían.

Allí tenía Pepe los tambores famosos de Baena: El Fatigas, La Tortica, La Cagá, El Junquer, El Regaliz...

José quería aprenderlo todo en un día. Los chillones, las anillas, el cordel, los pellejos,... Todo.

Pepe Mata, al ver su interés, le dijo al chiquillo que volviese por la casa cuando quisiera. Y, así, cuando podía, se iba allí a aprenderlo todo.

Disfrutaba asomándose a casa de Enrique, de Encarna ‘la Gachas’, de Membrives, ...

También desde la puerta miraba los preparativos en la taberna de Toribio, en el Ideal de Barea y en casa de Juan Antonio, que eran los lugares donde se juntaban a probar parches, chillones, baquetas y demás.

Cumplió José los 12 años y su familia, como tantas otras de Baena, llamada por la necesidad, se marchó en busca de un futuro que les deparara mejor suerte que el campo. Su situación cambió.

No dejaba José de escribirse con sus amigos, que lo teníamos al día de cuanto ocurría en Baena, sobre todo de Semana Santa.

Todo el año lo pasaba contando el tiempo que pasaba para que llegase. Él la vivía también todo el año en la lejanía y tomaba las vacaciones en Cuaresma para disfrutar del ambiente previo a nuestra semana mayor.

Preparaba los arreos con esmero para lucirlos desde la madrugada del Martes al Miércoles, echando las cajas.

No se perdía ningún miserere, tanto negro como blanco. Gozaba de las tertulias, charlas y discusiones, siempre sanas, de blancos y negros. Él decía: “Ante todo, yo soy judío”.

Era ya un judío de verdad. Apenas si se lo creía. Nunca faltó a

una procesión entera, ni a los actos programados por la cofradía. “Como debe ser”, decía.

Pasaba la Semana Santa y guardaba todo con esmero: el plumero, con un puro de tabaco en la caja; la chaqueta, en el armario; el pantalón, impecable; el casco, en una talega; la cola, en una caja preparada con sus bolillas de alcanfor. Para José todo era un ritual. Y así volvía de nuevo a marcharse.

Un día, al llegar del trabajo, su mujer le dijo: “José, hay carta de Baena”. Ese día se lo dijo con una cara muy alegre, porque ella sabía lo que podía significar para José la noticia que guardaban aquellas letras, ya que lo había soñado siempre.

José cogió la carta.

“Querido hijo:

Me alegraré que al recibo de esta...”

José se bebía las palabras hasta que llegó a unas que le dejaron entrecortado y atónito. Su cara se iluminó con una gran alegría. Cambió su expresión interrogante por una sensación indescriptible.

“Por la presente —ponía el padre— también te digo, hijo, que en la cuadrilla te han propuesto para redoblar a Jesús Nazareno el Viernes Santo. Ahora falta que tú quieras”.

Esa noche apenas durmió porque la emoción le embargaba.

Así, José vino a Baena, a su Semana Santa, pero ésa sería distinta a todas.

Fueron transcurriendo los días hasta que por fin llegó la madrugada del Viernes Santo y, al canto del gallo, aquel gallo de San Pedro que recordó la negación de su amistad con el Maestro, José estaba en la puerta de San Francisco con su acompañante.

Una saeta, un cante de pasión de Baena, salió, no de la boca, sino del alma de Gabriel ‘Cinchaburros’, rasgando el aire fresco de la madrugada.

[SAETA DE BAENA]

Un ¡Viva Nuestro Padre Jesús Nazareno! rubricó el cante.

Sus baquetas se dejaron caer sobre el tambor con la fuerza de un terremoto. Sus muñecas eran las de la mejor mujer que hiciera encajes de bolillos. No tocaba el redoble con sus manos, eran su corazón y su alma entera. No se cambiaría José por nadie del mundo. Él era la felicidad en persona.

Disfrutó de una manera especial cuando pasó delante de su mujer, que mantenía en brazos a sus dos hijos, que querían llevar el acompañamiento con sus pequeños bracitos batiéndolos en el aire.

Para José fue un día inolvidable. Con ese recuerdo vive siempre, y cada vez que hablamos de esos momentos a José le cae una lágrima de emoción por sus mejillas.

—Rafael, me decía un día, en cuanto me jubile, que me falta poco tiempo, me vendré a vivir a Baena. Así podré prepararles a mis hijos todo con esmero. Dos buenas colas, la mía negra, para el mayor; y al pequeño una blanca. Para mí es un orgullo, no me ha sentado mal, decía. Si a él le gusta. Lo que importa es que sea un buen judío.

Para José fue un sueño hecho realidad. Él se veía en sus dos hijos, uno blanco y otro negro. Lo que en realidad él quiso ser siempre.

Éste último verano nos hemos visto aquí. Hemos dado un paseo por el casco antiguo de Baena y hemos disfrutado hablando de nuestros hijos y ya de nuestros nietos.

Hemos pasado por el Paseo y nos hemos parado delante del judío. Hemos rezado en silencio una oración por aquellos judíos que nos dejaron.

En ese judío yo he visto a José. Ese judío son los ‘José’s’ de Baena que tuvieron que irse, que viven fuera durante todo el año y que vienen a vernos todos los años en Semana Santa.

Ese judío, ni negro, ni blanco, pero blanco y negro al mismo tiempo. Fuerte, elegante, altivo, orgulloso. Sí, orgulloso, porque es para él un gran orgullo ser judío de Baena.

Gracias, Baena, por haberte acordado de inmortalizar nuestra

figura. Gracias, Baena, por ese homenaje a todos los ‘José’s’ que sueñan con volver a su pueblo con los suyos.

*El plumero en lo alto
cual torre erguida
en casco reluciente
que al sol da envidia.
¡Y ese bordado
que en su chaqueta roja
lleva labrado!
Benditas sean las manos
que te bordaran
con negro de azabache
o espuma clara.
Pañuelo de colores
adorna el cuello
con anillo de plata
que es un recuerdo.
Negro su pantalón
camisa alba
planchados con esmero
por manos blancas.
Los zapatos bien limpios
ponen el broche
con lustre bien bruñidos
de oscura noche.*

*¿Me falta algo, señores?
Perdonadme, por favor;
se me olvidaban: tahalí
las baquetas y el tambor.
Ese tambor gran amigo
del judío de ambas colas
bien pueden hablarse así
cuando se quedan a solas.*

*Cuando vayamos a gusto,
tocando en la procesión,
no me hagas una faena
no te rompas por favor.
Ajústame los chillones
y bájame las anillas
y cuando vaya en mi punto
no me hagas tonterías.*

*Cola blanca, cola negra
cola negra, cola blanca.
Una color de la noche
la otra color del alba*

*Y ahora amigos yo les quiero expresar
lo que fue siempre mi mejor deseo,
poder tocar con casco coliblanco,
poder tocar con casco colinegro,
el Miércoles saliendo con el Huerto
y el Viernes con Jesús de Nazareno.*

Que Dios os guarde, muchas gracias.

[REDOBLE DE JUDÍOS]

NOMBRAMIENTO DE
Antonio Rojano León
COMO
COFRADE EJEMPLAR DE LA
SEMANA SANTA DE BAENA

Propuesta de Nombramiento del Cofrade Ejemplar y Aprobación

Los estatutos de la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra recogen en su artículo 6 la organización de todo tipo de actos culturales, estén o no relacionados con la Semana Santa, desde charlas, a coloquios, conferencias, exposiciones o convivencias. Con tal motivo, tras su debate en la junta directiva y su posterior aprobación, se propone para su ratificación a la asamblea general ordinaria el nombramiento todos los años del ‘Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de Baena’ con el objetivo de resaltar la figura de una persona que se haya caracterizado por la potenciación de esta celebración, haya impulsado los valores religiosos y culturales de la Semana Santa o fomentado el clima de entendimiento para su mejora. Este acto se hará coincidir todos los años con el pregón de Exaltación del Judío que organiza también la Asociación Cultural de esta cuadrilla.

Asimismo, se propone para su ratificación el nombramiento de don Antonio Rojano León como primer cofrade ejemplar por su modélica trayectoria en defensa de las tradiciones cofradieras y su entrega constante durante sus 55 años como cuadrillero de judíos de la Segunda Cuadrilla de la Cola Negra.

Esta propuesta es aprobada por unanimidad por la asamblea general de la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra el 20 de febrero de 2005.

Antonio Rojano León, cofrade ejemplar de la Semana Santa

La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra reconoce su brillante trayectoria en los judíos

Ha sido el cuadrillero que ha estado más tiempo al frente de una hermandad en Baena

Fue nombrado cuadrillero de la segunda en 1951, aunque ejercía desde 1949

Cuando sólo tenía 18 años tomó el bastón de la cuadrilla, animado por su madre Josefa y su tía Concha. Era el año 1949 cuando adquirió esta responsabilidad, aunque su nombramiento oficial no se producirá hasta el 8 de abril de 1951. Antonio se mantuvo en el cargo hasta el 2 de mayo de 2004.



Carmen Castro, su gran apoyo en los momentos más difíciles y en el apogeo cofrade

No hay un gran cuadrillero si detrás no hay una gran cuadrillera. Antonio Rojano ha tenido en Carmen Castro Porras el firme respaldo para dirigir la segunda cuadrilla de judíos.



Su entrega ha sido constante en la cofradía de Jesús Nazareno y en la Real Archicofradía



Cuadrillero honorario de la cofradía de Jesús Nazareno

El cabildo general ordinario de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno aprobó el 2 de mayo de 2004 el nombramiento de Antonio Rojano León como cuadrillero honorario. Rojano, que presentó en este cabildo su dimisión

irrevocable, recibió un caluroso reconocimiento de todos los asistentes por su brillante y ejemplar palmarés durante su más de medio siglo al frente de la segunda cuadrilla de judíos de la cola negra.

■ Acta de nombramiento

Reunida en asamblea general la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra acuerda por unanimidad de sus asistentes ratificar la propuesta de la junta directiva de nombrar como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa 2005 a don Antonio Rojano León por su modélica trayectoria en defensa de las tradiciones cofradieras y su entrega constante durante sus 55 años como cuadrillero de judíos de la Segunda Cuadrilla de la Cola Negra.
Baena, 20 de febrero de 2005
Emilio Moraga Trujillo,
presidente de la Asociación Cultural.



■ SUMARIO

Un caluroso homenaje de su cuadrilla en el año 2001

La segunda cuadrilla de judíos de la cola negra rindió un caluroso homenaje a Antonio Rojano con motivo del 50 aniversario de su nombramiento. Los actos (una misa y un almuerzo cofrade) se celebraron el 11 de marzo de 2001.

La turba de la cola negra reconoció su labor en 2004

Los ocho bastones de la cola negra se unieron para organizar un acto que venía a conmemorar la labor realizada por Antonio Rojano. El acto tuvo lugar el 12 de septiembre de 2004, asistiendo cofrades y autoridades.

Su hijo Javier toma el relevo en la segunda cuadrilla

La segunda cuadrilla de la cola negra nombró el 30 de octubre de 2004 a Javier Rojano Castro como nuevo cuadrillero, con lo que se mantiene la especial vinculación de la familia con la segunda, constatada ya desde principios del siglo XX.

ELOGIO

ANTONIO ROJANO, COFRADE EJEMPLAR

Sr. Alcalde, Sr. Presidente de la Agrupación, Hermanos Mayores, cuadrilleros y amigos. Quiero felicitar a la 1ª Cuadrilla de Judíos por esta iniciativa de incorporar como uno de los actos de su Asociación Cultural el “nombramiento de cofrade ejemplar”, porque en estos tiempos en los que lo que prima es el éxito fácil, el interés económico, la comodidad y el egoísmo, es más que necesario saber reconocer y agradecer la dedicación y el servicio altruista a nuestra sociedad.

La 1ª Cuadrilla de Judíos me ha pedido que realice la semblanza de un baenense cuyo nombre quedará escrito con letras mayúsculas en la historia de nuestra Semana Santa, por su templanza y ejemplaridad para todos los cofrades baenenses, Antonio Rojano León.

Pero, qué decir, de nuestro apreciado amigo que no se haya dicho ya. Antonio, perpetuando una tradición familiar, con tan sólo 18 años tomó el bastón de la 2ª cuadrilla de judíos de la cola negra. Era el año 1949 cuando adquirió esta responsabilidad, aunque su nombramiento oficial consta en el Cabildo del 8 de abril de 1951. Su tío José y su abuelo Antonio le antecedieron en el cargo.

Más de cincuenta años al frente de la cuadrilla. Cincuenta y cinco años de reuniones, cabildos, misereres, de cajas y banderas, pasos y fatigas, de preocupaciones, de vicisitudes y sinsabores. Más de medio siglo de total entrega y dedicación y todo ello por el entusiasmo que le une a la Semana Santa y el fervor y devoción a Nuestro Padre Jesús Nazareno. En la historia de nuestra Semana Santa ningún cofrade ha permanecido tanto tiempo como cuadrillero. Y, año tras año, con su número 2 en la solapa, aguarda en San Francisco, para vibrar de emoción ante la primera saeta y recordar los sentimientos y recuerdos que le despierta la salida del Nazareno, como cada Semana Santa.

Él ha sido testigo de la evolución de nuestra Semana Santa y de la crisis provocada por la emigración en los años sesenta, que tanta mella provocó en su cuadrilla, cuando su cuartel era su casa de la calle La Estrella. Fueron momentos difíciles y de verdadero desánimo, que compartía con su teniente cuadrillero.

Hoy, los tiempos han cambiado, y Antonio deja como herencia una gran cuadrilla, llena de hombres que han sabido captar de su cuadrillero los valores de la seriedad en hacer las cosas, del ejemplar comportamiento y de los ratos de verdadera hermandad en el cuartel.

Su bastón ha sido siempre símbolo de seriedad, de honradez, de hermandad y compañerismo, de respeto y colaboración, de servicio y humildad, y sin afán de protagonismo siempre ha llevado como bandera la defensa de las tradiciones y nuestro protocolo, rasgos que ha sabido imprimir en su cuadrilla y en la turba de la Cola Negra.

Durante todos estos años siempre ha tenido el apoyo y la ayuda de su esposa Carmen y de sus hijos, porque, es verdad, que para ser cuadrillero se ha de contar con una buena cuadrillera, y ha de estar orgulloso de su familia y de que su hijo Javier haya tomado ahora el relevo de la cuadrilla.

Hace unos años su cuadrilla le ofreció un respetuoso y sincero homenaje. También hace unos meses lo hizo su Turba de Judíos.

Hoy, nuevamente, amigo Antonio, se te quiere reconocer a través del nombramiento como Cofrade Ejemplar, tu dedicación y entrega a la Semana Santa de Baena. Has sido para todos los baenenses un ejemplo de constancia, lucha y humildad para preservar la tradición que nos une durante la Cuaresma. Gracias, Antonio.

Manuel Guijarro Nucete



NOTA PRENSA VIERNES (11 DE FEBRERO DE 2005)

Rafael Cubillo será el pregonero de la IV Exaltación del Judío

La joven artista local Lucía Alarcón ha realizado el cartel anunciador del acto que tendrá lugar el 27 de febrero

La Asociación Cultural Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra nombra a Antonio Rojano como Cofrade Ejemplar

La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra ha nombrado a Rafael Cubillo Pérez, rey de los judíos de la cola blanca desde hace más de veinte años, como pregonero de la IV Exaltación del Judío, que tendrá lugar el próximo 27 de febrero en el Teatro Liceo. Cubillo Pérez, que es miembro de la segunda cuadrilla de la cola blanca, es una de las personas que más han luchado por la conservación del protocolo de la Semana Santa y un firme defensor de la Agrupación de Cofradías, donde ya formó parte de la primera directiva, fue nombrado mayordomo en la junta de gobierno de 1982 y vicepresidente de la Agrupación en la directiva que se eligió el 13 de marzo de 1985.

Rafael Cubillo considera que el judío es el gran sufridor de la Semana Santa por el gran número de actos en los que participa, por lo que asegura que la Semana Santa tiene que cuidar al judío. A pesar de esto, piensa que al judío se le debe exigir que participe en todos los actos con su indumentaria completa. “La Semana Santa de Baena no sería lo que es sin el judío, pues si no estaríamos hablando de otra celebración similar a las del resto de la provincia”, indica. El pregón narrará la historia de un niño que quiere redoblar a Jesús Nazareno, aunque no cumplirá su sueño tras muchos años. Sin embargo, este niño, que es colinegro, también querría tocar el tambor en la procesión del Dulce Nombre de Jesús.

CARTEL ANUNCIADOR

El cartel anunciador ha sido realizado por la joven artista baenense Lucía Alarcón Cruz, estudiante de segundo curso de Bellas Artes. El trabajo recoge la figura de un judío colinegro de espaldas que observa cómo se acerca un judío coliblanco tocando su tambor. Alarcón Cruz ha indicado que ha empleado la técnica en acuarela guache y tinta, pues considera que permite mayor soltura en la realización de la obra. La joven artista ha dejado en blanco el fondo, aunque ha realizado algunas pinceladas en colores vivos para no saturar la imagen en exceso. Lucía Alarcón tiene 22 años y cursó también cerámica artística.

NOMBRAMIENTO COFRADE EJEMPLAR

La Asociación Cultural entregará este año por primera vez el título de cofrade ejemplar, un reconocimiento, según ha indicado su presidente, Emilio Moraga, que pretende “resaltar el esfuerzo y el trabajo de los baenenses en defensa de la Semana Santa”. Emilio Moraga ha señalado que en esta primera edición, que tendrá lugar también en el acto que se celebrará el 27 de febrero, se ha querido valorar “la brillante trayectoria” de Antonio Rojano como cuadrillero durante 55 años de la segunda cuadrilla de judíos de la cola negra. Antonio Rojano, al emigrar el cuadrillero de la segunda de la turba de la cola negra a Madrid, cogió el bastón de mando. Corría el año 1949, aunque hasta el 8 de abril de 1951 no fue inscrito en el libro de actas de cabildos de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.



NOTA PRENSA DOMINGO (27 DE FEBRERO DE 2005)

Rafael Cubillo diserta sobre la dualidad de las colas y la emigración en la IV Exaltación del Judío

Antonio Rojano León agradece su nombramiento como cofrade ejemplar

La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra ha celebrado hoy, domingo, la IV Exaltación del Judío, un acto en el que el pregonero Rafael Cubillo Pérez ha abordado la dualidad de las colas en la Semana Santa de Baena y la desmembración provocada por la emigración en la localidad durante los años cincuenta y sesenta. En un emotivo pregón, Cubillo Pérez, que es miembro de la segunda cuadrilla de la cola blanca y rey de los judíos desde hace más de veinte años, ha narrado las vivencias de un niño de una familia humilde que hace unas décadas soñaba con poder redoblarle algún día a Jesús Nazareno. José, que así se llamaba el pequeño, disfrutaba con todo lo que envolvía a los judíos y, cuando oía discutir de colas, pensaba: “Si yo pudiera, saldría de las dos, blanco y negro. Pero recordaba la costumbre que los blancos no podían redoblar a Jesús, y eso le hizo decantarse por la cola negra”. Rafael Cubillo asegura que el judío “es la figura” de la Semana Santa, “por la que se nos conoce y se nos admira, y por la que siempre lideramos las Jornadas de Exaltación al Tambor”. El pregón narra la marcha de José y su familia de Baena por la necesidad que existía en la localidad en los años cincuenta y sesenta. Desde su lejanía, mantendrá vivo su vínculo con Baena y con la Semana Santa. Un día le llegará una carta de su padre en el que le anuncia que ha sido nombrado redoblante de Jesús Nazareno, el sueño que tanto había deseado. José no volverá a Baena definitivamente hasta su jubilación, aunque durante estos años de la emigración también ha inculcado en sus hijos la devoción a Jesús Nazareno y a su Semana Santa. Uno será colinegro y otro coliblanco.

En el acto se nombró también a Antonio Rojano León, ex cuadrillero de la Segunda Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra, como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa. La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla ha promovido esta iniciativa con el objetivo de resaltar la figura de una persona que se haya caracterizado por la potenciación de esta celebración, haya impulsado los valores religiosos y culturales de la Semana Santa o haya fomentado el clima de entendimiento para su mejora. Con tal motivo se ha valorado en Antonio Rojano su modélica trayectoria en defensa de las tradiciones cofradieras y su entrega constante durante sus 55 años como cuadrillero de judíos de la Segunda Cuadrilla de la Cola Negra. Rojano ha agradecido en el acto este reconocimiento, que se une a otros como el de cuadrillero honorario de la cofradía de Jesús Nazareno.

En el acto se hizo entrega de reconocimientos al pregonero, al cofrade ejemplar y a la autora del cartel de la IV Exaltación del Judío, Lucía Alarcón.

*Esta publicación
de la IV Exaltación del Judío
de Baena y Nombramiento del Cofrade
Ejemplar se imprimió en los talleres de
Gráficas Cañete, S.L. el día 25
de febrero de 2005, tercer
viernes de Cuaresma*

PROMUEVE



ASOCIACIÓN CULTURAL DE LA PRIMERA CUADRILLA DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA

COLABORA



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA